

no 6.

S E R M O N

AL FELICISSIMO

NACIMIENTO DEL SERENIS-

SIMO PRINCIPE DON CARLOS IO.

sef de Austria, seis dias despues de la muerte del Serenissimo Principe Don Filipe su Hermano.

SACALE A LVZ LA MVY ILVSTRE Ciudad de Alicante, en las fiestas que hizo, siendo Iusticia el Dotor Pedro Maltès Cavallero; y Jurados de Cavalleros, Iuan Agustín Ansaldo, y Don Iuan Bauista Paravezino: De Ciudadanos Bartolome Marti, y Miguel Royo. Sindico Don Ricardo Paravezino. Secretario Iusepe Arcayna.

P R E D I C O L E,

EL R. P. I A Y M E P A R A V E Z I N O, DE LA
Compañia de Iesus, a 12. de Diciembre de 1661.

D E D I C A L E;

AL ILVSTRISSIMO SEÑOR DON Christoval Crespi de Valdaura, Vicedanciller de los Reynos de la Corona de Aragon, Cavallero, y Assessor General de la Orden de nuestra Señora de Montesa, y san Iorge de Alfama.

Impresso en Valencia, en casa de la Viuda de Bernardo Noguès, junto al molino de Rovella,
Año 1661.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

A P R O V A C I O N D E L D O T O R
*Gaspar Tabuenga, Maestro, y Catedratico de Filosofia en
la Vniuersidad de Valencia, Doctor en Santa Teologia, y
Preposito de la Real Congregacion de San Fe-
lipe Neri de Valencia.*

POR comission del muy Ilustre señor don Iuan de la Calva, y Gutierrez, Vicario general deste Arçobispado, he leído este Sermon, que el muy R. P. Iayme Paravezino, de la sagrada Compañia de Iesus, predicò en las fiestas, que hizo la muy ilustre ciudad de Alicante, dichosa Patria del Autor, al felicissimo Nacimiento del Serenissimo Principe don Carlos Iosef de Austria, y amas de no tener proposicion alguna, que se oponga al recto sentir de la catolica doctrina, y buenas costumbres, juzgo que es discurso merecedor de toda alabança, y digno del ingenio de su Autor, a quien viene ajustado lo del sabio: *Consumatus in breui explevit tempora multa.* En breues años se merecieron sus aventajadas prendas lugar, y renombre de aventajado, y consumado Predicador, pues le hemos visto començar por donde acaban los mas celebrados Predicadores. Mas propria es la admiracion de la grandeza, y excelencia de la obra, que de la novedad del oieto, y aunque no me ha hecho novedad el acierto del Autor en este Sermon, porque en las Quaresmas, que en esta, y otras Ciudades ha predicado, con no menos vtilidad, que aplauso vniversal de los numerosos auditorios que le seguian, ha acreditado la experiencia, por comun, y notorio a todos el acierto de sus sermones, pero en este me ha admirado el ver maravillosamente enlaçados en la novedad, y estrañeza del asunto, la agudeza superior del ingenio, y la abundancia, y gravedad de la doctrina, con la propiedad del lenguaje sin afección, y elegancia de los discursos sin violencia, acompañado todo, con las propiedades, que dixo Quintiliano, lib. 6. cap. 1. devia exornarse la oracion: *Cum pondere aliquo dicenda sunt, & aq̄tis ex-*

ornanda sententijs, & figuris utique varianda. Aquí do
veo todo executado, la gravedad, y peso de la doctrina,
la propiedad ajustada de las sentencias, y la variedad ele
gante de las figuras retóricas, todo tan façonado, y discre
to (gracia celebrada en los eloquentes) que le sobrara lo
que no tiene, y le faltara lo que contiene: *Sermo fabrica
tus ad delicias necessario lepore dulcissimus.* Como dixo Eno
dio de Ephiplanio Ficinente. Juzgo deve conseguir la Ilus
tre Ciudad de Alicante la licencia, que pide para darlo a la
Estampa, y que quede estampado en la estimacion de to
dos. Así lo fienro, en la Real Congregacion del Oratorio
de Valencia a 20. de Julio 1662.

*El Doctor Gaspar Tabuenga, Preposito
de la Congregacion.*

Imprimatur.

Calva Vic. gen.

Imprimatur.

M. Roig. F. A.

AL ILVSTRISSIMO SEÑOR DON
Christoval Crespi de Valduera, Vicecanciller de los Reynos
de la Corona de Aragon, Cavallero, y Aßessor general de
la Orden de nueßtra Señora de Montesa, y san
Jorge de Alfama.

NO es eleccion, deuda es, que pagá el agrade-
cimiento desta Ciudad de Alicante a V. S.
Ilustrissima, dandole cuenta del gozo, que a
sus hijos cupo por el Nacimiento del Sere-
nissimo Principe de las Españas, don Carlos Josef
de Austria, el qual fue tan singular en los particulae-
res, y tan vniuersal en todos, como si huviera naci-
do para todos, y solos los desta Ciudad, y para ca-
da vno de por sí. Porque así como llegó la primera
nueva, no esperò el gozo para festejarla, los plaços,
que señala la cuerda prevencion para las fiestas; sino
que la misma noche salieron los Cavalleros ricamé-
te vestidos, y montados en sus cavallos vistosa-
mente enjaezados a vn passeio por toda la Ciudad, acom-
pañados de infinitas hachas, que con sus luzes des-
mentian la escuridad de la noche, mostrandoles tan
luzidos en las galas, como si se huvieran prevenido
muchos meses para la ostentacion. Siguieron los de-
mas con muestras de regozijo, q̄ bastantemente ex-
plicavan con voces de alegria, y parabienes, que se da-
van, y recibian los vnos de los otros. Este fue el pri-
mero desahogo de tan grande nueva.

Siguiò despues la Ciudad con sus fiestas para sig-
nifi-

nificar el gusto; que tubo, y alentar los aplausos que davan sus Ciudadanos a tan feliz Nacimiento. Dio principio a sus fiestas la noche de vn Sabado, y aun que todas las calles ardian en luminarias; pero recogiose la principal fiesta a la plaza del Mar, donde tiene su cata la Ciudad. Estava esta plaza por los balcones, y ventanas coronada toda de hachas, y en medio della armado vn Castillo, y varias galeras de fuegos artificiales. Hizieron la primera señal a la fiesta dos coplas de menestriles, que se respondian con consonancia de las fronteras de la plaza; y se encendieron Castillo, y galeras, arrojando tanto fuego al ayre, que parecia horror el mirarlo, mas que gusto. Luego se hizo salva de toda la artilleria, que disparó el Castillo, baluartes, y murallas, cuyos ecos resonando en el mar, y los montes multiplicavan estruendos al aplauso.

El dia del Domingo se dedicó todo a la fiesta Eclesiastica. Salió la Ciudad de su casa para la de Dios, a hazelle las gracias por tamaño beneficio; y salió con luzido acompañamiento de Nobles, Cavaleros, y luzidos Ciudadanos, que con su asistencia la cortejavan. Iva delante muchos dances, que al son de los instrumetos hazian acompas curiosas mudanças para regozijar al pueblo. Los menestriles repartidos en puestos davan sus salvas, y vnas galeras de fuego portatiles despejavan con el miedo las calles, por donde avia de passar; sin otros bayles de Gigantes, Enanos, Dragones, y diferentes regozijos.

en q̄ se alborozava el pueblo. Fúe esta salida de igual ostentacion , y alegría ; y con este aparato entrò la Ciudad en el templo de san Nicolas, de quien es Patrona. Celebrosè la Missa, y predicose esse Sermon; que dedicamos a V.S.I. para que lea en el nuestros deseos, que nos pareció explicò a medida de nuestro afesto el Predicador, adivinandonos el coraçon, como hijo desta Ciudad.

La tarde del Domingo se ordenò vna procesiõ general, y solo dirè della, que se hizo el esfuerço posible, entrando toda la variedad del dia del Señor (que no es poca la de esta Ciudad, donde se efmera mucho la devocion en festejar al soberano Misterio de la Eucharistia) y ademas se añadieron nuevos aumentos al festejo.

El Lunes se corrieron toros Reales; algunos por la mañana, porque no quedasse vacante, y por la tarde los demas, tan bravos en Deziembre, como si les enfureciera el calor del Agosto; ò entendieran el asunto grande, que avian de celebrar con su bravaza. Quantos dellos salieron a la plaça, quedaron de jarretados en ella, y repartieronse de limosna a los Hospitales, carceles, y casas de Religion. Para cada toro se propuso premio considerable con pregõ publico, al mas diestro en de jarretalle, ademas de la mucha confitura, que se echò en tiempo de la merienda desde los balcones a los que los jugavan. Otros presentes, que se hizieron, limosnas que se dieron, y circunstancias que concurrieron a la fiesta

se callan, por no dilatar este breve epilogo de nuestro animo, que manifestamos con estas demonstraciones, a nuestro afecto cortas, a nuestra posibilidad bastantes.

Esta noticia no hemos querido negar a V. S. I. porque de nuestra parte la executava nuestro reconocimiento, y de la de V. S. I. los muchos favores, que de su mano tenemos recibidos, y entēder quan gustosos le serán a V. S. I. las memorias, que en esta Ciudad se tienen de celebrar las conveniencias de toda la Monarquia, bajo el gobierno, y amparo de la Católica, Augusta, y Real Casa de Austria, que Dios prospere, y eternize en España, y a V. S. I. nos guarde los muchos años de nuestro deseo. De Alicante Dizeiembre 15. de 1661.

B. L. M. D. V. S. I.

El Justicia, y Jurados de la Ciudad de Alicante.



CARO MEA VERE EST CIBVS,
& Sanguis meus vere est potus.

Ioan. 6. cap.

INTRODVCCION.



N nacimiento hijo de vna muerte, que
causo vna alegria, nacida de vna tristeza,
es el asunto, que emprendo. Motivò la
carta Real, que a los amados, y fieles luf-
ticia, y lurados de la Ciudad de Alicante;
se firviò. escribir nuestro gran Monarca.
Filipo el Grande. En ella dà cuenta del

fucesso lamentable en la muerte del Serenissimo Principe
don Felipe su hijo, de quien como de vn hilo de vida pen-
dia la Monarquia para los siglos venideros. Cortòle vna.
Parca cruel con sentimiento vniversal de Padre, y de va-
fallos; pero al mismo tiempo hilò otra mas benigna Parca.
estambre tambien hilado de otra vida, que ni se quebrarà
por delgado en los mas tiernos, y delirados años, ni nos
burlarà en los mas dorados siglos, que de su vida larga es-
peramos. Oxala, Dios bueno, que empieces a escuchar ya
nuestro desseo, y te dè por satisfecho de nuestros pecados
con la muerte de vn Principe Filipo; y nos muestres en vn
Principe Carlos los eferos de nuestras humildes plegarias,
y oraciones. A esto pide nuestro Catolico Rey, que le ayu-
demos a hazer a Dios gracias por tan puntual misericor-
dia, que ha vsado despues de tan tragico suceso: y los fi-
nes que le mucven son, el bien vniversal de sus Reynos, y

2
vasallos; el mayor servicio de Dios, y exaltacion de nuestra santa Fè Catolica. Que piadoso, que Catolico, q̄ buen Rey tenemos, vasallos de Alicante, a quien no consuela en el nacimiento de vn hijo heredero de sus grandezas, ni la aficion que puso naturaleza a los hijos, ni la ambicion, que fuele dilatarse a mandar en los sucesores; sino el bien de sus Reynos, y vasallos, y los aumentos de nuestra santa Fè Catolica! Vive, ò gran Rey Felipe, Nestoreos años con dilatada sucession para sujetar a los rebeldes, y conservar en paz a los Fieles. Vive, ò Augusto Emperador del nuevo Orbe, para dilatar la Fè Catolica en aquellas idolatras regiones. Vive: que vida que se emplea en los vasallos, a los vasallos toca el suplicalla. Vive: que vida que se consagra a propagar la verdadera Fè de Dios, a Dios le cumple el conservarla: Vive, para que su Magestad mesma vea lograrse el Principe, que desea se logre para tan altos fines.

Si se logrará Señor, que es Dios propicio a los votos humildes, y afectuosos de los vasallos: y llegó a pensar que quando faltaran otros, solo el hazimièto de gracias, y afecto de la muy Ilustre Ciudad de Alicante, que esplica bastantemente con las demonstraciones de regozijo en sus plazas, y culto a Dios en sus Templos, era poderoso assunto a persuadirme ser assi. Quiso esta muy Ilustre Ciudad, hazerle a Dios gracias, para que oyesse a todos sus Ciudadanos, agradecidos en causa de tantos intereses a su lealtad, y determinò, con acuerdo acòrdo, darlas al Santissimo Sacramento patente, con asistencia de vna devota Imagen de la Virgen, que se colocò al lado en el Altar; para que los logros de su Principe se asegurassen con el patrocinio de entrambos: Digo
pues.

(S)

QUE EL INGENIO MAYOR DE ASSE-
gurar la Primogenitura, que goza, y el Reyno que se le desea
a nuestro Serenissimo Principe, don Carlos Iosef de Austria,
ha de ser. este soberano Sacramento del Altar,
con conjuncion de la santissima Virgen
su Madre.

Empieço con dificultad en orden a solo el soberano Sa-
 cramento del Altar, que la propuso. S. Pablo ad Roman.
 cap. 14. *Non est Regnum Dei esca, & potus.* No es el Rey-
 no de Dios comida, y bebida, donde no solo se deve en-
 tender por Reyno de Dios, el del cielo, sino el Reyno que
 por manos de Dios se dispensa a los Principes de la tier-
 ra; y si esta es verdad, que el Reyno, que Dios dà, no es
 comida, y bebida, no se porque causa esta muy Ilustre Ciu-
 dad. para establecerle a este nuestro Principe vn Reyno
 Español, que le desea; (Reyno que vinculò Dios por su ma-
 no a la Casa de Austria) saca a luz la comida de la verdade-
 ra carne de Iesu Christo, y la bebida de su real, y verdade-
 ra sangre? Dé la salida Anonimo, Autor gravissimo: *De*
terreno cibo verum est, quod Paulus ait; quod Regnum à
Deo concessum non est esca, & potus. Nam aliter verè reg-
num Dei est esca Eucharistici Corporis, potus Eucharistici
Sanguinis. Es que no hablava aqui el Apostol de comida, y
 bebida terrena, y material, porque ellas son para festejar
 los Reynos tiranicamente usurpados; como el de Hero-
 des, que celebrava el dia de su nacimiento con cenas es-
 plendidas, y opulentos banquetes, segun refiere san Mar-
 cos en el cap. 6. *Et cum dies opportunus incidisset, Hero-*
des natalis sui cœnam fecit. Que si hablara san Pablo de la
 mesa de la Eucharistia, donde se sirve pan de Angeles, y se
 brinda vino, que engendra virgines; en orden a Reynos le-
 gitimamente possedidos, por mano de Dios dispertados,
 sin duda que dixera que si; que cada migaja de aquel pan.

4
es vna Corona, y cada gota de aquel vino es vna Monarquía.

Hasta el mismo Christo no quiso que le viesse beber de esta celestial bebida, sin que le viesse antes en possession de su Reyno; por la traxion que tienen entre si el Reyno, y el Sacramento. Lucæ cap. 22. *Non bibam de generatio-
ne vitis, donec Regnum Dei veniat.* No beberè vna gota del liquor misterioso desta cepa, que no me aya despachado Dios vn Reyno; porque este vino es para reynar: y eslo tambien este Pan, dixo san Paulino, con aquellas tan repetidas palabras. *Christus idem panis est, & Regnũ, quo sagi-
namur.*

Por esta causa el Rey don Pedro de Aragon, hallandose en Roma, y aviendo de coronarse Rey, pidió por devoto arbitrio, que se le texiesse la guirnalda de su coronaciõ, no de otra materia, que de espigas, por ser ellas las que se muelen arina para materia del soberano Sacramento; juzgando, que dando principios a su Imperio con esta Fè, rëdria felices progressos, y gloriosos fines. Luego el Reyno, que con afectuosos voros suplicas, O muy Ilustre Ciudad, para tu Principe, el serenissimo don Carlos, se verà logrado con este Pan, y Vino de la Eucharistia, por cuya cuenta corre desde oy a piedades de tu fidelidad.

Pues que serà si se le aña de la asistencia de Maria? Escuchad lo que serà. Crucificado estava vn buen ladrõ Dimas al lado de Iesu Christo, y admirado de su igualdad de animo en las injurias, y su tolerancia en los tormentos; tuvole no solo por Rey de los Iudios, como dezia el titulo de la Cruz, sino por Rey de Reyes, que distribuia Reynos, y repartia Coronas. Hechole este memorial a boca, que dezia: *Domine memento mei cum veneris in regnum tuum.* Y si bien lo reparais, vn reyno le pidió Dimas a Iesu Christo; porque Christo le despachò la possession de vn reyno sin salir de aquel dia. Lucæ 23. *Hodie mecum eris in Paradiso.* Si Dimas; oy mismo estaràs conmigo en el reyno, que me pides, y yo te otorgo con nombre de Paraiso. Mas como

mo será esso Señor? Si el reyno que ofreceis al buen Ladron es el Paraíso, cuyas puertas estan cerradas como con llave, con la espada de vn Cherubin, que se boltea de fuego en su mano? Como? Esperad. Esse mismo dia disunto ya el Salvador, viene vn soldado de acavallo batiendole los hijares, dandole largas riendas, trayendo en ristre vna lança, y acercandose la al coraçon, vibrola con tal coraje, que le dividió en dos partes. Que pensais que aquella fue lança, y que aquel fue coraçon? No fue sino llave aquella, y no fue sino paraíso aquel, aquella llave que abrió sus puertas, y este reyno que franqueó su entrada. Por lo menos, assi lo dixo san Chrysostomo: *Romphaea militis clavis est Paradisi quem Cherubini romphaea clauserat.* La espada del Cherubin a las puertas del Paraíso era llave que las cerrava; y la lança del soldado en el coraçon de Iesu Christo, fue llave tambien; pero que abrió en esse coraçon las puertas del Paraíso. Aqui empieza el cumplimiento de la palabra q̄ le empeñó Christo en la Cruz al buen Ladron. Ofreciole el Paraíso en aquel dia, y en aquel dia se abrieron con la llave de vna lança las puertas para que entrasse; por esso quiza notó el Fenix Agustino, que no dixo el Evangelista de aquella lança, que hirió como lança al coraçon, sino q̄ abrió como llave la puerta de la vida, que es la del Paraíso por donde se entra al arbol de la vida. *Vigilanti verbo usus est Evangelista, non dixit vulneravit, sed aperuit; unde Sacramenta Ecclesiae dimanarunt, ut vitæ ostium panderetur.* Mas no advertisteis quien dixo Agustino, que salió a essa puerta? Salió el Sacramento: *unde sacramenta Ecclesiae dimanarunt*; y aun me acuerdo del mismo que añade, que fue tambien Maria, la que salió a la puerta de esse Paraíso en vn furtidor de sangre, y agua. *De latere Christi Maria formata fuit.* O pues tu buen Ladron, que pides vn reyno. *In regno tuo.* O Dimas a quien Dios mesmo es quien te lo sitúa en vn Paraíso. *Eris in Paradiso.* Ya se te franquean patentes sus puertas en el coraçon patente de Iesu Christo. Ya sale el soberan Sacramento de la Eu-
charis-

6
charistia a recibirte. Ya sale Maria santissima a convidarte. Toma la possession de su Reyno, porque es Dios quien lo dà por medio de vn Sacramento con conjuncion de su Madre; y reyno q̄ se establece en estos dos polos de Sacramento, y Maria, no tiene q̄ temer mudanças en su possessiõ, como ni las tuvo el de Dimas.

Sabido es el ardid sagrado, con que Iacob le ganò la primogenitura a Esau. Era Esau hombre agreste, montaraz, caçador. Saliò vn dia a su monteria para traerle a su padre, de venados, y conejos salvajes del monte con que hazelle plato al sabor de su paladar, y recibir por postres la bendicion de mayorazgo, que le tocava por primogenito: pero al mismo tiempo Iacob, aconsejado de Rebeca, trujo de los rediles cercanos vnos cabritillos, que los guisò su madre, mintiendo con algun sainete la caça de monte, y bien fazonados, y manidos se los sirviò a la mesa, y lleuòse Iacob con esse ardid mañoso la bendicion del primero, aviendo nacido el vltimo. Lo que tengo mas que extrañar en este caso, es, que bolviendo Esau del monte, y averiguandose el engaño, no hallase Isaac posibilidad de revocarlo, ni Esau tuviesse medio para cobrar el derecho, que avia perdido, No ay remedio, dize Isaac, y la razon sola que alega es, Gen. 27. *Frumento, & vino stabiliui cum.* Bendixele con trigo, y con vino; ello es hecho, y quantos medios se prueven en contrario se intentaran debalde, porque se estableciò, digo, essa primogenitura de Iacob cõ trigo, y con vino. *Frumento, & vino Corporis, & sanguinis Christi*, dixo Aretas. Con trigo del Cuerpo de Iesu Christo, y con vino de su preciosa Sangre; y vna primogenitura estable ya con el soberano Sacramento del Altar no ay fuerça que la quite, ni violencia que la derribe. Y mas esta, añade Ruperto, que se consiguiò a diligencias, y providencias de Rebeca, que la tomò por su cuenta. Esta es mas segura que todas, porque concurriò a ella vna Rebeca, que entre las Matronas insignes de la ley antigua no fue la menor, en cuyas acciones se simbolizava la eficaz intercession

7
cession de Maria. Rup. *Amore Rebeca Isaac factum com-
probavit.* O primogenitura de Iacob, quantas duraciones
prometes en tus primeros passos, si es Isaac quien te diò,
Rebèca quien te deligenció, el trigo, y vino quien te es-
tableció.

O Leales de Alicante, ya tiene Primogenito la Monar-
quia, ya Principe los Reynos, ya hijo Mayorazgo nuestro
Rey, ya consuelo los fieles, ya espanto los rebeldes, ya ale-
gria los Catolicos, ya nuevo terror los hereges; y todo es-
to lo tiene en vn Principe Carlos, que desde la cuna pro-
mete todos estos felices anuncios a España. Tantos para-
bienes te doy ya de tu Principe, ò lluitre Ciudad, quan-
tos recibes gustosa, placentera aplaudes, y festejas genero-
sa. No temas esta vez los reveses de contraria fortuna, que
lloraste en los otros Principes muertos; porque tu mesma
eres la que te aseguras los logros del Principe, que Dios te
diò. El pan, y vino que le establece la primogenitura de
España, es el Vino, y el Pan del Altar q̄ propones patente.
La Rebeca insigne que lo diligencia, es aquella devota
Imagen de la Virgen, cuya eficaz intercession sollicitas
piadosa. O que bien muestras los amores q̄ tienes a tu Rey,
haziendo los vltimos esfuerzos con Dios, para que te guar-
de vn Carlos de tantas conveniècias! Hechasle el resto de
su Madre, y el Sacramento, porque el Sacramento, y su
Madre, son los que aseguran las mejores Austriacas Coro-
nas a España.

O soberano Sacramento del Altar, tu que levantaſte
la Casa de Austria a la Corona por la veneracion, que te hizo
vn Duque de su Casa; conserva de Austria las Coronas, si
quieres grangearte nuevas, humildes, reales veneracio-
nes. Pues quien dudará que este nuestro Principe nació cõ
especiales titulos bajo la proteccion de la Virgen? Nació
a seis de Noviembre, segundo Domingo Eclesiastico, en
que la Real Villa de Madrid celebrava la fiesta del Patro-
cinio de Maria, que se instituyó a instancia de la Magestad
Catolica, pagando la Virgen de contado en esse dia con-

8
vn hijo heredero, la fiesta que en esse dia se instituyò. Tru-
jose tambien de Tortosa, la milagrosa Cinta de la Virgen,
para que alumbrasse este parto, y dionos en este alumbramien-
to vn Principe, quando solo se mandò traer con pen-
samiento, de que nos avia de conceder vn Infante.

Quisiera pues echarte mil bendiciones, O muy Ilustre
Ciudad de Alicante, porque con el pan de la Eucharistia
estableces a tu Principe la diadema, que le ha de coronar, y
das a tu gran Rey delicias con el hijo que le ha de suce-
der. Mil bendiciones digo quisiera echarte, pero conten-
tarme cò vna que por mil le diò Iacob al felicissimo Aser.
Gen. 49. *Aser pinguis panis eius, & præbebit delicias Re-
gibus.* Aser tiene pingue su pan, y con esse pan dará deli-
cias a los Reyes. En Vatablo hallè vertido. *Et præbebit Co-
ronas Regibus.* Que con esse pan ofrecerà Coronas a los
Reyes, porque es vn pan amasado de coronas, y delicias
para los Reyes, el del Sacramento. Escuchad lo de Ruper-
to: *Præbebit ergo delicias Regibus Aser, qui huius panis
pinguedine perfruitur, Regibus in quam, Eucharistiam por-
rigendo.* O piadosa Ciudad, pingue es tu pan, porque es
de Sacramento. Con el das delicias, y Coronas a los Re-
yes. Coronas al Serenissimo Carlos, para que le gozes tu
Rey; y delicias al gran Filipo, pues le aseguras vn hijo, q̄
es ya todas sus delicias.

Pero no nos embarace tanta piedad de la soberana Eu-
charistia las circunstancias notables, que concurrieron en
este nacimiento, para sacar dellas los pronosticos grandes
que barrunto ya en nuestro Principe. Atencion nueva pi-
do para nueva empresa. Muriò el serenissimo Principe
don Filipo, ya muriò. Ay que dolor ocupò nuestros cora-
zones el dia de la nueva! Quedamos todos asòbrados sin
esse Sol, muertos sin essa vida, tristes sin esse consuelo. Na-
ciò a seis dias despues el Serenissimo Principe don Carlos.
O quanto se regozijaron nuestros deseos! Se alborogaron
nuestros animos, y se enjugaron nuestras lagrimas! Na-
ciò Carlos enjugando llantos, y quitando lutos, y fue fe-
liz

liz pronosticó el nacer ya, consolandonos de tantos pesares, Principe consolador. Consoló el primero a su padre, nuestro gran Monarca; y por quanto os conozco el amor q̄ teneis a vuestro Rey, leales de Alicante, y que os consolará mas su consuelo, que el vuestro, dexadme ponderar quan grande se lo dió Dios en este nacimiento, y digo.

ASSVNT O II.

Que la tristeza inconsolable de nuestro gran Monarca por la muerte de vn hijo vnico Principe, solo Dios que pudo, la alivió piadoso con igualdad en el nacimiento de vn heredero vnico Principe.

CLaro está que no avia de negar Dios a nuestrô Rey, el consuelo de sucession, que todos los años concede a los arboles del campo, y a las flores de los jardines. Eccles. 12. *Omnis caro sicut fanum veterascit, & quasi folium fructificans in arbore viridi: alia generantur, & alia deijsiuntur: sic generatio carnis & sanguinis; alia finitur, & alia nascitur.* Toda carne se envejece como la flor del heno, y como las hojas del arbol verde, que vnas nacen, quando otras mueren; y assi será en toda generacion de carne, y sangre, que quando vna se acaba, otra de nuevo empieza. A algunos les pareció este desengaño de nuestra vida, para que escarmentassemos en las hojas, y en las flores, de quan caduco es todo lo verde de los años, y quan perecedero todo lo florido de la edad, puesto que vn Otoño lo desoja, y lo despoja vn Deziembre. Pero si bien se nota, no es sino conorte que dà naturaleza a los padres en sus muertes, pues quedan aun vivos en los sucesores: assi lo entiendo. Es pues toda generacion de carne, y faer como la flor del heno, que quanta bizarra pompa de blancura ostenta por la mañana, vn sol de medio día la marchita, y el mas sutil ayre de la tarde la desnuda. Que desengaño?

Pero al passo que se seca, siembra nuevas semillas, que concibiendose en su fecunda madre la tierra, ofrece nuevas floridas sucessiones al prado. Que consuelo? Es tambien como las hojas del arbol copado, y frondoso, a quien vn Cierzo bandolero de verduras, le robò toda la bizzaria: pero esperad la Primavera, y le verè yo segunda vez inchar se las yemas, desabrocharse las flores, y vestirse verde librea de hojas, con que desquira la muerte passada, que le diò el riguroso Invierno. Assi pues, con esta misericordia ha tratado Dios la descendencia de la Cala de Austria. Marchitose vna flor, nació otra flor. Despojose vn arbol, nació otro arbol. Muriò vn Principe, nació otro Principe; indicio cierto de que tiene Dios dispuesto para cada Invierno de la Austriaca Real, Augusta, Catolica Casa, vna Primavera que se le siga. *Alia finitur, & alia nascitur.*

El primer Monarca que hubo en el mundo fue Adan, a quien diò Dios imperio sobre todas las criaturas. Fue Principe vniversal de las aves, que buelan por el ayre, de los animales, que discurren por la tierra, y de los peces, que nadan en el agua. En fin, dueño absoluto fue de todo el Orbe, y a este le diò Dios dos hijos, Cain, y Abel. Precindidme aqui en estos dos sujetos la malicia del vno, y la bondad del otro; y atendedles solo a la etimologia de sus nombres, y propiedad de sus significados, y hallareis que Cain significa possession, y Abel vanidad. Assi estan interpretados en los fines de las Biblias. *Cain possessio, Abel vanitas.* Conmigo aora. Porque llamaron vanidad a Abel? Porque possession a Cain? Y porque le diò Dios al primer Monarca con la vanidad del vno la possession del otro? Dieronle a Abel nombre de vanidad, porque le avia de desvanecer vna temprana muerte en la primavera de sus dias; y como quiso Dios mucho a Adan, tuvole ya prevenido para el consuelo de la muerte de Abel, la possession de otro hijo que le avia de posseder muchos años. Para la vanidad de vna muerte dá Dios a Adan la possession de otra vida. Alegraos pues ya, fieles mios, que si fue vanidad el Prin-

cipe muerto, porque vn mortal accidente nos se arrebatò de la vida, este que Dios tenia prevenido a nuestro buen Rey, será la possession perfecta de su consuelo. Al otro llaron el Deseado, pero este que nos queda ha de ser de su Padre, y de sus Reynos el Posseido.

Casò Iacob de segundas Nupcias con Raquel. Acordaos solamente deste segundo matrimonio, del qual tuvo dos hijos, pero antes de tenerlos estuvo Raquel años infecunda, y aun enfadada de tan prolija esterilidad, que pensò costarle la vida. Apelose a Dios en su afliccion, y corriendo por tan buena mano el despacho, alcançò el cumplimiento de sus deseos. Gen. 30. *Recordatus quoque Dominus Rachelis exaudivit eam, & aperuit vulvam eius, que concepit, & peperit filium, & invocavit nomen eius Iosef dicens: Addat mihi Deus filium alterum.* Acordose Dios también de Raquel, y escuchò sus ruegos: hizola fecunda, y ella concibió, y parió vn hijo, a quien puso por nombre Iosef, diziendo: deme Dios vn otro hijo. O Raquel! Ya me pareceis porfiada, è importuna. Pedir vn hijo quando no le teniais era afan de vna esteril, pero pedir otro quando ya teneis vno, es ambicion demasiada de propagar vuestro linaje. Llamarle Iosef, que quiere dezir, que os daran otro hijo, es querer empeñar con el nombre a Dios, q̄ os diò el primero, para que os conceda segundo. Para dexar de ser esteril, que era infamia entonces, bastava vno; pues esse otro para que será? Verdad es, fieles, que bastava vno para borrar la nota de esterilidad; pero aun era otro menester para la seguridad de la succession. Contenta estuuiera Raquel cõ vno, sino le saltaran el coraçõ susotos de perderle, y por esso pide otro de respeto, que sirva de consuelo a su Padre Iacob en caso de muerte de alguno dellos; y por esta causa le dieron a Benjamin.

No deis aun vuestra censura, Criticos, a este pensar, que antes no me ayais oido, como el consuelo deste segundo hijo, que he propuesto, fue ya pròfecia de lo que le avia de suceder a su padre Iacob con el primero. Ya sabeis quã

malamente se lo trataron los hijos de Lia en aquella peregrinacion, que hizieron de su casa. Consultaron antes el matalle, y resolvieron despues vendelle por esclavo, despachando vn proprio a su padre con nuevas de que vna fierra pelsima hizo del presa en el campo, y le despedaçò entre sus garras, sin poder ser ellos a tiempo de socorrerle; embiandole tambien por señas infalibles la tunica, que ellos dezian, teñida con su propria sangre. Pausa pido en este punto. Ya murió Iosef en la cuenta de su padre; ya le llora: ya siente su muerte, como si en toda realidad passara. Mirad que bien hizo Raquel de pedir otro hijo para Jacob, ademas de Iosef el mayorazgo destas segundas Nupcias, si tan presto le avian de llevar nuevas de su muerte. Pero en fin quedole el alivio de Benjamin. Mas si aora le faltara Benjamin, que ya està solo, no nos podiamos prometer de su amor, sino vna muerte, amanos de su sentimiento. Que lo dudais? Pues oídse los dezir a los mismos que vendieron a Iosef en Egipto, quando les pidió que le llevassen allà a Benjamin, con quien se avia quedado su padre para templar las ausencias de Iosef en su opinion ya muerto. No me perdais estas palabras, que merecen todo el cuidado. Gen. 44. *Est nobis Pater senex, & puer parvulus, qui in senectute illius natus est, cuius vterinus frater mortuus est, & ipsum solum habet mater sua: pater vero tenerè diligit eum.* Perdona Señor, que no te podemos servir en lo que nos mandas, porque te hazemos saber, q̄ tenemos vn Padre viejo, y èl tiene vn muchacho pequeño, que le nació hijo en la vejez, y a èl solo tiene su Madre, y su Padre le ama tiernamente. Como quieres que se lo pidamos para traertelo acá? Como quieres que el le dexé de su lado, y le exponga a morir en estos campos, como al otro? No es possible, que serà esto acabar con su vida desta vez. No necessitan de comentarios, y autoridades palabras tan ciertas para el lance en que nos hallamos, puesto que en ellas se descubre, quan estremo dolor es de vn Padre la muerte de vn hijo Mayorazgo, q̄ no substituye.

pren-

prenda igual: y quan cabal alivio es desta desgracia subrogarse en su lugar vn heredero que llene el trono, que dexò vacante su antecessor.

Escucha pues aora Dios bueno desde el cielo esta supplica, que por mi boca te haze toda esta Ciudad, con las mismas palabras de los hijos de Lia, que llenan todas las circunstancias de su voto. Dadme licencia para repetir las, y no me oygais con enfado, aunque sea la segunda vez, palabras que cien vezes repetidas en este dia, eran para agradecer. *Est nobis Pater senex, & filius parvulus, qui in senectute illius natus est, cuius frater uterinus mortuus est, & ipsum solum habet mater sua: Pater vero tenere diligit eum.*

O Dios eterno, mira que tenemos mas anciano de lo que quisieramos para multiplicadas suceffiones a nuestro Rey: (pero para que mudo el estilo de los hijos de Iacob.) a nuestro Padre digo, (que Padre es quien con tanto cariño, y amor trata a los vasallos.) Quedale aora vn hijo pequeño, que le nació ya en edad crecida, cuyo hermano deste segundo matrimonio, y de vnas mismas entrañas se ha muerto pocos dias haze. No se lo quites Dios bueno por accidente alguno; sino que ya que se lo dexaste nacer, dexafelo crecer, dexafelo Coronar, dexafelo Reynar, y dexanosle a todos gozar.

Si dexará, que es hijo segundo, que nace por el primero que murió; y es pronostico grande, que solo por esso ha de reynar sobre muchos. Oidme dezir vnas palabras del Espiritu Santo, que quisiera fueran profecia de nuestro Principe; y si mi afecto no me engaña, grande fundamento tienen de serlo. Eccles. 4. *Vidi cunctos viventes, qui sub sole ambulant cum adolescente secundo, qui consurget pro eo.* De dos muchachos en su primera edad veo vno primero que murió, y otro que nacerá segundo a su substituirse en su Soglio: y a este segundo, quizá por esso solo que nació despues de la muerte del primero, seguiran todos los vivientes, que cubre el Sol con su manto, porque de todos será dueño absoluto.

O quan.

O quanto puedes gozarte ya Alicante la fiel, porque te ha concedido Dios vn Principe segundo por la muerte del primero; pues es prenda essa de que conquistará por lo menos todo el Orbe Español, que le pertenece. Segundo le confidero al presente en la suceffion; y será primero, assi en el nombre de Carlos Rey, como en los alientos del primer Carlos Quinto de España el Conquistador invécible: O quiera Dios concederle a su Padre, y Nuestro Rey, el consuelo de ver resucitar en su hijo, y Nuestro Principe, los valores de los Carlos, y las hazañas de los Filipos.

Y la razon toda deste consuelo a su Padre, es, porque, quando los Reyes mueren, dexando hijos que lleven adelante el nombre, y la Corona, mueren viviendo: mueren en si mismos, y viven en sus hijos; y esta segunda vida es el alivio de aquella primera muerte. Gran deídicha morir vn Rey no viviendo. Gran consuelo passar el lance forçoso de la muerte, conservando la vida en la sangre de sus herederos. No dudeis.

A S S V N T O III.

QUE REYES QUE MVEREN CON HIJOS; aun muertos viven en sus herederos, con que viene a ser consuelo de la muerte, con que acaban, la vida que empieçan en los que les suceden.

ENfermò Ezequias Rey del mal de la muerte, y el Profeta Isaias de parte de Dios le intimò la sentencia con palabras claras, y resueltas. Isai. 38. *Quia morieris tu, & non vives.* Fuerte rigor el que articula el Profeta a este Rey. Dizele, que morirá. Dizele, que no vivirá. Cierto es que si moria, no era possible el vivir; porque la muerte es carencia de la vida, que niega en vn mismo sujeto. Si ya no fue para exagerarle mas la infalibilidad de su fin, y agravarle mas con la carencia de la vida la sentencia. Pero esta

vez no ha de ser esto; porque quien dize que ay Reyes que mueren no viviendo, supone que ay Reyes que aun muriendo viven. Esplicolo. Dos vidas tienen los Reyes: la suya, y la de los herederos propios, en quien viven. Contra la primera vida es la muerte, con que solo mueren. Contra la segunda vida es la muerte, con que solo no viven. Y contra entrambas vidas son el morir, y el no vivir juntamente. Pues mirad: Quando el Profeta Isaias le dixo al Rey Ezequias: *quia morieris*, le intimò la muerte de su cuerpo, y quando añadió el: *non viues*, no multiplicò frase superflua, sino que le intimò; que ni en sus sucesores avia de vivir; porque Dios avia de entregar su Imperio a los Assirios gente estrangera. Diome pie a pensarlo assi el texto del mismo capitulo quando Dios le revocò la sentencia, y Isaias le dixo dos cosas: la primera, que Dios compadecido le alargava los años quinze; y la segunda, q̄ Dios le libraria de las manos del Rey de los Assirios a el, y a la Ciudad de Gerusalen, que era la Corte de su Imperio. Isai. 38. *Adjiciam super dies tuos quindecim annos, & de manu Regis Assiriorum eruam te, & Civitatem istam.* Y bien por cierto es la revocacion de dos cosas: porque dos cosas contenia la sentencia. La vna dezia: *Morieris*, que moriria, y contra esta le dá quinze años de vida. *Adjiciam super dies tuos quindecim annos*, La otra dezia, *& non viues*; q̄ no viviria: y cõtra esta otra le dize q̄ no entrará a reinar en su Ciudad Rey forastero de Assiria. *Et de manu Regis Assiriorum eruam te, & Civitatem istam.* Porq̄ assi como es morir en vn Rey el faltarle los años; assi tambien es no vivir el faltarle el successor de su mesma casa. O quiera Dios, darle a nuestro Catolico Monarca entrábas vidas, que ni muera, no digo en quinze años, pero ni en eternos siglos, y que viva en este Principe, que le ha dado eternizandose en España su govierno.

Fue Absalon Principe galan, cuya ambicion creció a vsurparle tiranicamente a su Padre la Corona, queriendo pretenderla antes de la violencia, que esperarla de la suces-

cession. Fue entrando en dias, y determinò con tiempo fabricarse sepultura en vida. 2. Reg. cap. 18. *Porro Absalon erexerat sibi, cum adhuc viveret titulum, qui est in valle Regis: dixerat enim: Non habeo filium, & hoc erit monumentum nominis mei.* De verdad aun viviendo Absalò avia erigido en la valle del Rey vn titulo, (que deviò de ser algun soberyio Mausoleo a modo de piramide, y obelisco, q̄ descollado en el ayre hazia punta a las estrellas.) Este le levantò para si, y gravò en el para los caminantes este epitafio: Yo Absalon el que muero sin hijo, y esta serà toda la memoria, que de mi vida dexarè a la posteridad. Singular tumulo es este, y mas singular su epitafio: porque aunq̄ el fabricar sepulcros se haga muchas vezes en vida, pero el zinzelar en duros marmoles estos letreros de sus muertes, siempre se guarda para despues de enterrados; y si Absalon quiso prevenirlo, porque no escrivì con letras de oro, asì como acostumbran los otros, empeçando: Aquí yace el Absalon de Israel, el del cabello de oro, el galan de Gerusalen, el cortès agasajador de vasallos: el hijo de David yace aqui en este tumulo, passajeros; para que sepan todos de quiè es el cadaver que se depositò en estos jaspes frios, y cuyas son las cenizas que esconden. Porq̄ en el letrero donde se escrive la muerte de aquel, cuya es la sepultura, èl escrive la muerte de sus hijos? *Non habeo filium.* Si ya no es, q̄ en la estimacion de Absalon fuesse todo vno: el no tener hijo, y el yacer cadaver ya en el monumèto. Si. Esta es la muerte mas lamentable de Absalon, el no tener hijo, que suceda a su vida; este el primer epitafio de sus huesos; este el primer letrero de sus cenizas. Dos muertes pensava Absalon, porque se juzgava con dos vidas. Vna la suya propria, y otra la de los hijos herederos: murieron antes los hijos, y a esta primera vida, que le burlò dilatadas esperanças, puso el epitafio de la primera muerte. *Nõ habeo filium.* No puso el epitafio de la segunda muerte q̄ esperaba, porque aun vivia: *Cum adhuc viveret.* Con que viene a ser que antes de morir, ya muere vn Principe en la muerte de todos sus hijos.

Mas que le cōgōxa a este Principe el no tener hijo, si le queda vna Tamar hija suya de rara belleza, y estrema- da hermosura, la qual tuvo luzidos partos, que propagarō el linage de la casa de Absalon por linea de muger. Esta sola era bastante aquitalle los pesares de quantos hijos no tenia. 2. Reg. cap. 14. *Nati sunt Absalon filij tres, & filia vna nomine Tamar elegantis formæ.* Pero no, que si bien se advierte: aunque vn Principe tenga muchas hijas, no persevera en ellas el nombre de su padre, sino que se pierde en el primer matrimonio, tomando el de su esposo para sus descendientes. No vive el padre en las hijas, porque quien no dexa el nombre, no vive. Assi dixo el Poeta de vn otro grande sujeto: *Virg. Truncum, & sine nomine corpus:* Que el acabarsele el nombre grande de sus hazañas, fue su mas señalada muerte. Pues sola esta muerte sentia Absalon, la que no le dexava hijo varon, que le adelantasse el nombre a los venideros, y que no avia de dexar en el mundo otro nombre, sino de que se acabò su nombre. *Non habeo filium, & hoc erit monumentum nominis mei.*

Con igual dolor a este, considerava yo a Nuestro buen Rey el dia de la muerte del Serenissimo Principe don Felipe su hijo: porque segun la fortuna presente hallavase sin hijo, y hallavase dudosa la sucession de tan querido, agradable, y Augusto nombre de Austria en España: porque aunque no faltavan hijas Christianissimas, hijas Serenissimas a su Padre para templar los rigores de vn heredero difunto; pero en fin avia de acabarse en ellas su nombre. Por esto salio luego a luz vn Austriaco Serenissimo Carlos a serenar esse nublado, y resucitar el nombre de Austria a la eternidad.

Vamos descubriendo mas glorias, y revoquemos la memoria al estilo del Espiritu Santo, que me dexè antes imperfecto, esplicando el lugar del cap. 4. del Ecclesiastico. *Cum adolescent e secundo, qui consurget pro eo.* Donde me faltò el notar, que no dixo que naceria aquel muchacho segundo despues de la muerte del primero, sino que resucit-

taria; porque es la propiedad de la palabra: *confur-*
ges pro eo. Como si el nacer substituto de vna muerte, fue-
 ra refucitar de sus cenizas recientes. Si esto fue assi, no fue
 tanto nacimiento el del Principe Don Carlos, como resur-
 reccion; y si nace Principe refucitado, es el pronostico de
 sus felicidades el mayor. No lo confundamos todo. Vaya
 esto lo primero.

ASSVNTO IIII.

QVE NACER NV ESTRO PRINCIPE
Don Carlos despues de la muerte de otro Princip, no es tan-
to nacer de la vida de sus Padres, como resucitar
de la muerte de su Hermano.

E S la generacion, y el nacimiento hijo de vna vida:
Origo viventis à vivente. Es la Resurreccion parto de
 vna muerte: Atended pues aora como tuvo mas este parto
 de Resurreccion, que de Nacimiento. Dio injusta muerte
 el perverso Cain, al inocente Abel; y en esta muerte os pe-
 di antes, si teneis memoria, que me prescindiessis toda la
 malicia de Cain, y la inocencia de Abel, y que solo puse-
 rais los ojos en la possession de Cain, y de Abel en la vani-
 dad. *Cain possessio, Abel vanitas*. Pero aora os ruego que
 me contrahais toda la malicia de Cain a Cain, y toda la fan-
 diò Adan en el nacimiento de su hijo Seth, que nació lue-
 go por muerte de Abel: *Cognovit quoque Adam uxorem*
suam, & peperit filium, vocavitque nomen eius Seth dicens:
Posuit mihi Deus semen aliud pro Abel. Gen. 4. Muerto
 Abel, conociò Adan a su muger Eva, la qual parió vn hijo,
 y llamole Seth, diziendo: Diome Dios otro hijo por Abel;
 q me murió: pues no le quedava aun Cain? Para que era me-
 nester esta nueva substitucion tan cuidadosa de Seth por
 Abel? No dize el Abulense, que sin hijo se quedó el pri-
 mer Monarcha Adan; por la muerte de Abel; porque a
 Cain

Cain por su malicia no le tenia en cuenta de hijo: *Cum ergo vidit se carere Abel iusto, se iudicavit orbatum liberis: deinde postquam habuit Seth posuit illum in loco Abel mortui.* Pues de estos dos Principes, y Mayorazgos, que tuvo Adan por solos suyos, notad segunda vez, que el primero se llamó Abel, que se interpreta vanidad, como dixé antes, porque le avia de desvanecer vna arrebatada muerte. *Abel vanitas*: Interpretase tambien llanto, *Abel luctus*: porque con su muerte causó muchos lutos, y lagrimas a sus Padres. Pues que interpretacion tendrá Seth, que nació por muerte de Abel, a suceder Principe heredero de Adan? San Augustin dixo, que Seth significa Resurreccion. *Seth Resurrectio*. Y aun añade, que la muerte del vno, y el Nacimiento del otro, representò la muerte, y Resurreccion de Iesu Christo. Esplicome con la dificultad que luego se advierte. Toda Resurreccion no dize muerte del mesmo resucitado? Pues quando murió Seth para resucitar? No murió, sino que nació, pero como nació Principe heredero de Adan, por muerte del otro Principe Abel su antecesor, no pareció tanto Nacimiento de la vida de sus Padres, como Resurreccion de la muerte de su hermano. *Serò Resurrectio*. O Principe de España, parece que assi mismo resucitaste. Permite me darte bien resucitado, que es grande la figura que he de levantar de vn Nacimiento Resurreccion.

Acredite mas esta verdad *Iob, qd dize, cap. 29. In nido meo moriar, & quasi palma multiplicabo dies meos.* De lo para despues el morir en el nido, y pondéro aora el desfeer Iob multiplicar sus dias como palma. Otra letra, *quasi Phenix*, que desfeò la multiplicacion del Fenix. Es el Fenix pajaro singular arbitrista de su vida, que quando se siente decrepito en las fuerzas, y caduco en sus desatinados buelos, sobre la copa de vna palma la mas descollada, que produce Arabia la feliz, constituye de leños odoriferos, ò vn nido a su vida, ò vna pira a su muerte, y para resucitar de las cenizas, en que le ha de abrasar el Sol, tres vezes

le mira iró á ito, tres vezes ceremonioso le saluda, tres vezes bate las alas haziendo dellas ventalles, para avivar el fuego, que le ha de abrafar, y desta manera vá refucitando a eternidades su vida. *Question curiosa es la que averigua, si es el mismo Fenix, ò distinto, el que nace de las cenizas, del que en las cenizas muere, y siempre tuve por cierto, q̄ es diverso el segundo Fenix del primero, por ser diferente el alma que les informa para hazer mas bella la variedad de la naturaleza. Mas todos convenimes en dezir, que el Fenix es refucitado; porque aunque no es el mismo el que muere, y el que nace; pero nace tan inmediatamente despues de la muerte del otro, que puede llamarte con justo titulo Resurreccion. Luego bien fundo el dezir, que el nacimiento de Nuestro Principe, tuvo calidades de Resurreccion, por aver sido inmediatamente postumo a la muerte de otro Principe. Bien juzgo, que lo fundo. Mas esto es querer sacar a la fiesta de oy del ombre con que se intitula, que es Nacimiento de Principe. Esperad con todo, y vereis caber entrambas cosas. Por*

A S S V N T O V.

QUE SI EL NACIMIENTO DE CARLOS pareció Resurreccion del Principe muerto, la muerte de Filipo, que murió parecerá Nacimiento del Principe vivo.

MVertes ay que son nacimientos, y sonlo todas aquellas, que dan suceffores de su fallecimiento. Aora viene bien el explicar el: *In nidulo meo moriar*, de Iob, que antes dexè para aora. En nido deleava morir, y es bien contraria metafora la del nido a la propiedad de la muerte, porque se toma prestada de las aves, que son las que fabrican nidos. Matth. 8. *Et volucres caeli nidos*. Sean exemplo en este particular las golondrinas, que vereis viajar por las tablas de los rios, y al humillar los buelos banar las plumas

21
mas en el agua, y de alli salirse al polvo de los caminos, y
facudiendo las alas, no sacuden el polvo, sino que le pe-
gan a ellas, y de aquel lodo amasado de polvo, y agua con-
reperidos viajes fabrican los nidos: en ellos ponen los hue-
vos, los empollan, sacan a luz los polluelos, y los enseñan,
y provocan a bolar. Para esto son los nidos, para nacer las
aves. Aora pues, si Iob nos descriuiera algun nacimiento,
viniera bien el nido, que es para nacer. Pero quando nos
pinta vna muerte, sacarnos el nido, quien le dictò estas me-
taforas? Para morir vn sepulcro, vn ataúd, vna tumba, vna
pira vinieran bien. Mas el nido por donde puede encaxar-
se a vna muerte? Mirad, yo no le hallo otra solucion, sino
dezir, que quien queria morir en el nido, donde se nace, sin
duda deseava nacer en el sepulcro donde se muere, porq̃
ay sepulturas de muertes, que son nidos de nacimientos.
Nido pues queria Iob a su sepulcro; porque sin duda devia
de ser en su muerte nacimiento de hijos; como las aves
forman los nidos para el nacimiento de sus polluelos. Por
essa misma razon llamó Laetancio sepulcro nido a la pira
del Fenix, porque su muerte es nacimiento de otro Fe-
nix.

Construit illa sibi seu nidum, seu sepulchrum. No me
creais esta verdad confusa, sino os la pongo delante de los
ojos esta vez. Mandò Dios morir a Moyses en el monte a
vista de la tierra de promission. Deuter. 34. *Mortuus est
ibi Moyses in terra Moab iubente Domino.* San Ambrosio
esplicò: *per verbum Domini, per quod facta sunt omnia.*
Despues de varios sucesos murió Moyses, aquel grande
siervo del Señor, y murió con la palabra del Señor, por me-
dio de la qual se hizieron todas las cosas. Pregunto, qual
fue la palabra de Dios, con que criò todas las cosas, y con-
que todas nacieron de la Turquesa de su omnipotencia?
Sabedlo del Genesis, dõde estrenò Dios en todas su poder.
Gen. 1. dixo: *Fiat lux.* y con este *fiat* salió a luz la luz her-
mosa, y brillante criatura. *Et facta est lux.* Dixo: *Fiat Fir-
mamentum.* Torneese en bovedas azules tachonadas de Af-
tros,

tros, y clavereadas de est: ellas esse firmamento. *Et factū est ita.* Encendió en estos cielos, a dos mayores Planetas, Sol, y Luna; al vno presidente del dia, y a la otra Virreyna de la noche, para señalar los años, y las horas. *Et factū est ita.* Produxo los arboles, las plantas, y quanto esmaltra de vistosos aliños la tierra. *Et factum est ita.* A todas las cosas en fin mandó nacer con vn *fiat*, y todas nacieron con vn *factum est*. Pues a si murió Moyles por la palabra de Dios, con que produxo las criaturas. *Mortuus est Moyses per verbum Domini, per quod facta sunt omnia.* Aqui pues entra la dificultad. El morir no es deshazer? No es dexar de ser vna muerte? Como pues muere Moyles con vn *fiat*, que haze, y con vn *factum est*, que hizo? Es el caso, que por muerte de Moyles, Caudillo de su pueblo, señaló luego Dios otro que le capitaneasse: dióle a su pueblo, a Iosue, igual en valor, en sangre, en zelo, diziendole: *Et Iosue iste transibit ante te*, y muerte que tan a tiempo dexa successor de su imperio, no es muerte que deshaze; sino nueva vida, que se haze; no es fallecimiento de quien acaba, sino Nacimiento de quien empieza, y como vna creacion, y nueva Genesis que se produce. Vn *fiat* es la muerte de Moyles, porque della nació vn Principe, que ciñe la Corona de Israel, de que el se ha despojado. Que mucho pues hare yo en dezir, que la muerte del Serenissimo Principe Don Filipe, puede correr plaça de Nacimiento, si tan pocos dias nos dexò desde su muerte a la vida de otro Principe, desde las vayetas funebres a las mantillas de brocado, desde el Panteon del Escorial, a las cunas de Palacio. Entre pues agora mi pronostico de nuestro Principe Relucitando, y digo.

(* * *)

ASSVNTO VI.

QUE NACER COMO RESVCITADO EL
Principe Don Carlos , es argumento , de que ha de ser el
mayor hombre del mundo , y dilatar su Imperio con luzi-
da descendencia de Reyes , y numerosa pro-
pagacion de vasallos.

D El Bautista su Precursor, dixo mi Señor Iesu Christo
 assi: Matth. cap. 11. *Inter natos mulierum non surre-*
xit maior Ioanne Baptista. Entre los nacidos de las muge-
 res no refucitò mayor que san Iuan: no refucitò he dicho,
 porque essa es el alma de la palabra *surrexit* en boca de
 Iesu Christo. Mas parece avia de dezir: *Inter natos mu-*
lierum non natus est maior, que entre los nacidos no nació
 mayor, para que corriessse bien la antithesis de nacimien-
 to. Pero no, porque como tengo ponderado, vna cosa es
 nacer naciendo, y otra nacer refucitando. El nacer naciē-
 do es de todos los que no descuellan tanto como Iuan; pe-
 ro el nacer como refucitando ha de ser solo del Bautista,
 que ha de ser el mayor hombre del mundo. Albricias pues
 puedo pedir os ya, leales de Alicante, por la buena nueva
 que os anuncio. Vn Principe teneis que nació como resu-
 citado: esperad que ha de ser el mayor Principe del mun-
 do. De vn Filipo el grande tenemos vn Carlos el mayor, q̄
 obrará maravillas como refucitado. No es aqui para olvi-
 dar lo que dezia Herodes de Christo, quando mirava, y
 admirava sus estupendos milagros: Mar. 6. *Quia Ioannes*
resurrexit à mortuis, que prodigios tan fuera el curso na-
 tural no podian ser menos, que de aquel Bautista el refuci-
 tado.

Es bien vulgar el ofrecerse la curiosidad de que senti-
 ria el buen viejo Abraham quando le mandò Dios dego-
 llar a Isaac, prenda querida de su coraçon, y heredero vni-
 co de su casa; y el ofrecimiento proviene de que Dios le
 avia.

avia empeñado su palabra de dilatarle en Isaac la sucesión en numerosas arenas, y luzidas estrellas. Mas saconos desta duda san Pablo, comentandolo en la Epist. ad Rom. cap. 12. *Fide obtulit Abraham Isaac arbitrans, quia & amovuis suscitare potens est Deus.* Creció Abraham, que no se contentava Dios con aversele dado nacido de las entrañas de Sara, sino que queria despues darlo resucitado de vna muerte; y segun el discurso que figo, fue acertado pensar: porque si Dios se empeñò a estendelle la decendencia, y multiplicalle los vasallos, con tanto guarismo, y luzimiento, podia presumir, que vn heredero solamente nacido no era para tanto lustre, y que queria de nuevo darlo resucitado, para que fuese capaz de tantas glorias.

Y no me lo tengais esto por donaire; porque aunq̃ Isaac no llegò a resucitar de su muerte, porque entonces no murió; pero resucitó de vna muerte agena, como queda ponderado de Nuestro Principe. El caso fue, que quando Abraham tuvo dispuesto a Isaac, resignada victima para el sacrificio, enarbolado el brazo con la luziente cuchilla para degollarle, vn Angel del cielo le suspendió el amago en el ayre; sino es que le pasmò el impulso a medio camino, rompiendo de lo alto vna voz que dezia. Gen. 22. *Ne extendas manum.* Tener, tener Abraham, que ay perdon para tan devora victima: Hasta aqui todo corre bien, pero de aqui adelante es fuerza que tropieçe mucho el discurso. Prosigue Dios: *Quia fecisti banc rem, & non pepercisti filio tuo propter me, benedicam tibi, & multiplicabo seminum, sicut stellas celi, & velut arenam, quae est in littore maris.* Gen. 22. Porque has hecho esta cosa, y no has perdonado a tu proprio hijo por mi cara. Passo aqui, que empieço ya a tropeçar los tropieços que temia; dize Dios, que Abraham ha hecho esta muerte, y no perdonò a su proprio hijo por su respeto; quando se yo que la muerte no se hizo, y que Abraham perdonò su hijo por respeto del mismo Dios. Valgafme discurso aqui? Que me hallo entre contradictorias. Mirad, todo es verdad, que Abraham qui-

tó a Isaac la vida, y que le perdonó la vida. Quitóle la vida en su voluntad, en su obediencia, en su corazón; y perdonóle la vida en la cuchilla, que no executó el golpe, cō que vino a fer, que en esse sacrificio murió Isaac en el corazón de su Padre, y vivió Isaac en si mismo. *Quia fecisti hārem*. Aquí murió. *Ne extendas manum*. Aquí vivió. Y si vive aviendo muerto, mejerole Dios la vida del Nacimien to en vida de Resurreccion.

Sin salirme deste caso, atended otra muerte de Isaac, dō de resucitó otra vez. Mandale Dios a Abraham, que aquel amago de la cuchilla, que dispuso para Isaac, lo execute en vn carnero, q̄ está embaraçado entre vnas zarzas. Hizo se assi; y dixo Guillermo Betico, que en esse carnero murió Isaac. *In ariete filium mactavit, cui Dominus pepercerat*. Sacrificote Isaac en esse carnero, aviendole Dios dispensado la vida poco antes. Matan al carnero, y muere Isaac. Perdonan a Isaac, y Isaac vive; y quantas vidas cobra despues de otras tantas muertes, tantas Resurrecciones es fuerza que tenga. Y para que pone Dios tantos cuidados en que tantas veces muera, para que otras tantas resucite? Observad los efectos, que surte esta misteriosa Resurreccion. *Benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum, sicut stellas caeli, & velut arenam, que est in littore maris*. Que ha de ser vn Principe Sol con lucession de brillantes Astros en su casa, y señor de vasallos muchos como arenas del mar; donde parece, que principalmente mira a las ciudades maritimas, por ser ellas las mas convenientes defensas de vn Rey. Este segundo pronostico ya le veo empezar a cumplir en la fiel Alicante, Ciudad maritima, que con estos festivos alborozos muestra el deseo anticipado, que tiene de servir a su Principe, como siempre lo ha hecho con sus Reyes la primera.

No me atrevo a dexar lo que el mismo Dios le dixo al Rey David. 2. Reg. cap. 7. *Suscitabo semen tuum post te, & firmabo regnum eius*. Darete para despues de tus dias vn Principe Resucitado (que esto significa propriamente el

suscitabo) y establecerè su Reyno; porque la prenda mas segura de eternizarse vn Imperio, es dalle Dios vn Principe resucitado inmediatamente despues de la muerte de su antecessor. Murieron vn Principe, leales vasallos, y despues de su muerte nos nació vn Principe como resucitado, como puede dexar de permanecer su Monarquia. *Es firmabo regnum eius.*

Permiteme, ó Ciudad Ilustre, echarte vnas quãtas Alleluyas desta Resurrecion. Alegrate, ó Alicante. *Alleluya*, porque te ha nacido vn Principe. *Alleluya*, que ha de ser el mayor Monarca del Orbe. *Alleluya*, que ha de dar a España luzidos sucesores, *Alleluya*, que ha de multiplicar sus Reynos, como arenas. *Alleluya*, que ha de eternizar la Casa de Austria en España. *Alleluya*. Que ha de sujetar imbidiosos, castigar rebeldes, premiar leales. *Alleluya, Alleluya, Alleluya.*

Otra razon se me ofrece; porque esperò Dios a darnos este Principe despues de la muerte del otro? Porque parece podia atender Dios al desconsuelo, en que avia de quedar toda España con la perdida del Principe, quando no tenia otro; y por esta causa pudiera aver dexado nacer antes al Serenissimo Carlos, que llevarsenos al Serenissimo Filipe, por no dexarnos vna hora sin Principe, quando tan graves sentimientos avia de causar su ausencia. Pero aquí concurrían dos cosas; la tristeza de quedarnos sin Principe seis dias, y el nacer ya Principe nuestro Carlos; porque si huviera nacido viviendo el otro, naciera solamente Infante, y para nacer Principe hubo de morir el otro antes. Pues destas dos cosas desconsuelese España, porque naciesse ya Principe Carlos, porque este es nuevo pronostico de que ha de ser Principe grande. Verdad es, que esta circunstancia parece comun a los otros, que nacieron Principes, pero hallola yo muy particular en el nuestro, pues parece, que le quitò Dios la vida al otro tan poco antes, porque no le faltasse a este la gloria de nacer como Principe, que avia de ser. Digo pues ya.

ASSVNT O Vltimo.

QUE PREVENIR DIOS CON LA MVER-
te del otro Principe el Nacimiento de Carlos, para que
naciesse ya como Principe, fue darnos a entender,
que nos le dava gran Prin-
cipe.

Tres Reyes Magos vinieron del Oriente en busca del
Hijo de Dios recién nacido, y llegaron a Gerusalen
preguntando: Marth. 2. *Vbi est, qui natus est Rex Iudeo-
rum?* Donde está el que nació Rey de los Iudios? No se
os paffe por alto el estilo de los Magos, que no preguntan
donde nació el Rey de los Iudios, sino donde está el que
ya nació de las entrañas de su Madre Rey? Para que reca-
yendo el Nacimiento sobre la Corona entendiessemos, q̄
nació ya coronado. Nota fue de Alberto Magno: *Ceteri
non nascuntur Reges, sed postea Coronantur Reges.* Los
demas no nacen Reyes, sino que despues en el dia de su
Coronacion se hazen Reyes. Solo Iesu Christo fue el que
tuvo essa singularidad en su Nacimiento de nacer ya Rey;
porque ha de ser el mayor Rey del mundo, aqui empieçan
ya a prestar vasallaje tres Reyes del Oriente, que pregun-
tan. *Vbi est qui natus est Rex?* Como si dixeran: Nosotros
aunque somos Reyes, no nacimos con la Corona; y por es-
so como sabios Astrologos del Nacimiento deste Rey ve-
nimos de lejas tierras a postrarnos a sus pies; porque vna
cosa es el ser Rey, y otra el nacer ya Rey; y ay tanta distá-
cia de vno a otro, que nosotros que somos Reyes, venimos
a prestar obsequios, y rendir nuestras diademas a las plan-
tas de vn nacido Rey.

O yo me engaño, ò quiso darnos a saber el mismo Chris-
to esta gloria de su Nacimiento. Cant. 4. *Emissiones tue
paradisus malorum puniceorum.* Es Maria vn Paraíso ame-
no, que produce solamente granadas, y si creéis al sentir

corriente de los interpretes, fue la Virgen. Paraíso, que produjo frutos quando sacó a luz al hijo de Dios en el portalejo de Belen. Conmigo agora: En el nacimiento de Christo fue paraíso Maria, y el bendito fruto de sus entrañas fue granada. Descifre el mysterio Soto Mayor. *Observandum est, quod solummodo granatum ex omnibus fructibus coronae speciem habet in ortu suo.* Es la granada la Reyna de los frutos, por ser ella sola la que antes de nacer compone vna corona con sus almenas para nacer ya con ella corona. *Observadlo a su tiempo, y vereis, que no echa la flor, que no abra antes la diadema, porque aun en flor preten- de esta gloria de nacer fruto coronado.* Pues assi quiso nacer Iesu Christo del Paraíso Maria, como granada, por nacer ya con la Corona Real, que es el mas feliz anuncio de vn gran Rey. Bien está esto, sino pareciera muy temprana ambicion de vn Imperio en el Hijo de Dios. En otra ocasion andando el tiempo despues de aver sustentado a muchas tropas con pan, y peces, ellas le quisieron levantar por su Rey, y reusó Christo con vna aceterada fuga la Corona. Ioan. cap. 6. *Fugit in montem ipse solus.* Como pues el que hoye aqui de vn Imperio, afecta tantas Coronas quando nace? Lo que yo se es, que aqui le querian hazer Rey. *Ut facerent eum Regem.* Y que acullá avia de nacer Rey. *Natus est Rex.* Y vn tan grande Rey como Christo, no quiso diadema, que se huvo, sino que se nace.

Instava el parto a Tamar preñada de dos hijos melligos, Fares, y Zaran, y passó en este parto lo que se refiere. Gen. 38. *Vnus protulit manum, in qua obstetrix ligavit coccinum, dicens: Iste egredietur prior: illo vero retrahente manum egressus est alter.* Inquietaronse los niños dos en las entrañas, haziendo palenque de batalla la oficina de la vida; y en la lucha ganó por la mano Zaran, sacando él primero a luz la mano, y entonces la muger que asistia al parto ató en ella vna hebra carmesi, diziendo: Este saldrá el primero; pero burlola su presuncion, porque Fares ganó todo el cuerpo a su competidor, y fue el primero, que nació

nació. Estraño caso. Si Zaran ha de nacer finalmente el vltimo, para que tanto cuidado en darle el nombre de primero: *Iste egredietur prior*. Si Fares ha de ser el primogenito, porque le atan a Zaran la purpura de Rey, para que nazca con ella: *Obstetrix ligavit coccinum*. Es, que Zaran se interpreta Principe luzido, y aunque aya de tener otro hermano antes de si, dispondrá Dios, que apesar de la naturaleza, que dà ventajas a los primogenitos, nazca ya con el nombre de primero, y empuñando en la mano la purpura de Rey, porque aquien ha de ser tan luzido como Zaran, aunque sea segundo en la sucession, no le ha de faltar el ser primero en el nacimiento. *Obstetrix ligavit coccinū dicens: iste egredietur prior.*

Cierrense aqui los misterios en el Nacimiento de nuestro Principe. Tan cerca estuvo de nacer durante la vida del passado, que le errò de solos seis dias; y puedo con mucho fundamento pensar, que quitar Dios la vida antes al Principe Filipe, fue para q̄ el concurso de los dos hermanos, no le quitasse al segundo la gloria de nacer como primero, y como Principe de España; porque assi como ay gran distancia del ser Rey, al nacer Rey; la ha de aver muy grande en el Serenissimo Carlos, del ser solo Principe al aver nacido ya como Principe. Desde el dia de la muerte passada le diviso Dios con la purpura venidera. Quien pues podrá dudar que ha de ser el gran Carlos, Principe luzido como Zaran, piadoso como David, sabio justiciero, como Salomon, zeloso como Moyses, valiente como Iose. Temed hydras infernales de heregia este Hercules, que ya en la cuna os deshaze entre sus delicados dedos. Temed vasallos rebeldes este Principe, q̄ os ha de sujetar al jugo de su Imperio. Temed enemigas armas insolentes este Cãpion que ha de reprimir vuestros orgullos.

Este es el Principe, que te ha nacido, muy Ilustre ciudad de Alicante, la fiel, la leal siempre a tus Reyes. Diganlo tus servicios, continuados a las Magestades Catolicas. No cuento; señalo de los innumerables algunos, que no per-

mice la fama callar por recientes en las memorias de todos. En tus cuentas se halla, que de veinte años a esta parte son los donativos de sesenta mil ducados; vnos de tres, otros de quatro, y alguno de quinze mil. Cantidad, que en vna Ciudad de tu poblacion, no la pudiera dar la posibilidad; pero ofreciola el arbitrio de tu afecto a tu Rey. Tu eres la que en tiempos passados diste dos Capitanes a Granada con ducientos hombres, sustentados a tus costas; vno que con seiscientos soldados pagados de su sueldo partió a la conquista de Oran. Y mas de cerca fuisse la primera, que te ofreciste con gente de guerra al cerco de Tortosa, y diste no solo soldados para la pelea, sino Maesses de Campos para la buena direccion; de que te dio las gracias su Magestad, con carta particular, por aver sido la primera. Esto es algo de lo que fuisse, y aora eres lo mucho, que desde entonces acá has crecido en el afecto, y amor a tus Reyes, como cada dia muestras en las obras. Perdona lo poco que he dicho, y lo mucho que callo; que soy Predicador, y no Coronista, que pueda dilatarne mas. Vive, ò Ciudad Ilustre, los siglos, que merece la lealtad grande a tus Monarcas. Vive para emplearte honrosamente en su servicio. Vive para el alivio de las necessidades ocurrentes; y vivan todas las Ciudades deste Reyno fiel, para los mismos fines; porque a ninguna pretendo injuriar sacando a plaça tus grandezas en dia, que me incumbe acordarme de las tuyas solas. O quiera Dios q̄ se logre Nuestro Serenissimo Principe, con los pronosticos de mi afecto, para que se vea de ti servido, y tu de su Magestad premiada, para hazer de los premios nuevos meritos, con que le sirvas mas. Procuremoslo conseguir, no solo con estas demostraciones exteriores, sino con la interior del alma, que es gracia, prenda segura de gloria. Ad quam, &c: